



Vía Crucis

Viernes Santo. Pascua Familia Oblata 2025

Vía Crucis de la Esperanza

“La esperanza no engaña, porque Dios, dándonos el Espíritu Santo, ha derramado su amor en nuestros corazones” (Rm 5,5). Con estas palabras del apóstol San Pablo, el papa Francisco nos exhortaba a prepararnos para el Jubileo del año 2025 .

A lo largo de este año muchas personas participarán en peregrinaciones en Roma o en las mismas Iglesias particulares para convertirse en “peregrinas de esperanza”. La invitación a vivirse una misma como peregrina significa no sólo emprender un camino físico, sino también iniciar un itinerario interior de descentramiento y de desprendimiento para ponerse en camino de búsqueda desde la confianza y desde la libertad, para reconocer ese amor inmenso derramado en nuestros corazones y dejar que derrame amor a nuestro alrededor.

Vivimos un tiempo de incertidumbre global frente a la pobreza y la violencia que genera desigualdad creciente y exclusión social en muchos lugares del planeta. Seguramente nos sentimos abrumadas y confundidas por los conflictos armados que azotan tantos países: Ucrania, Palestina, Myanmar, Etiopía, Colombia, México...

Sin embargo, nuestros corazones también se enternecen por tantas acciones de solidaridad, de denuncia de la injusticia, de compromiso radical de muchas personas anónimas que son constructoras de paz. Son peregrinas de esperanza en un mundo desgarrado.

Os invitamos a vivir el Vía Crucis de este año como una auténtica peregrinación interior para convertirnos cada vez en más peregrinas de esperanza; y transitar, solas o con otras, desde los espacios de inquietud a los espacios de serenidad, desde los momentos de oscuridad a los momentos de luz, desde los miedos a la confianza, desde la muerte en cruz a la vida plena.

Os proponemos dejarnos interpelar por lo que nos narran los relatos bíblicos y también por las historias de vida reales de algunas personas, cada una, en su particular Vía Crucis.

- Canto

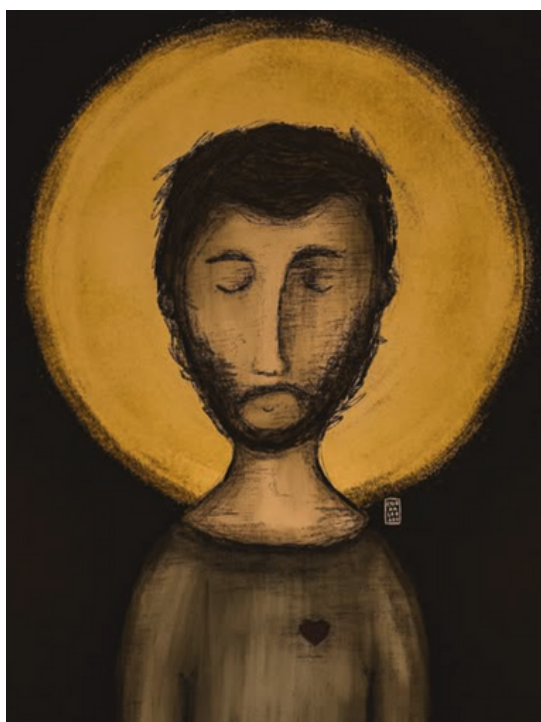


1ª estación "Jesús es condenado a muerte"

Te adoramos Cristo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 22-23, 26

Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado». Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: «¡Sea crucificado!». Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.



Vivir y no sobrevivir: un camino de esperanza

Jessica es originaria de Venezuela. Un día, mientras iba de camino a la Universidad, una banda de jóvenes le agrede y le disparan un tiro por la espalda, quedando en silla de ruedas para el resto de su vida. Desde aquel incidente, el miedo se hace dueño de su vida, por lo que toda su familia decide viajar hasta España para comenzar desde cero. Esto va a suponer el inicio de un camino de esperanza.

Reflexión

Señor, nos dejamos interpelar por las amenazas de violencia y muerte que padecen tantas hermanas y hermanos nuestros alrededor del mundo. Concédenos la fuerza, la valentía y la clarividencia para ser la voz profética que denuncia las injusticias y seamos consuelo para tantas personas inocentes condenadas hoy día a muerte. Quédate siempre a nuestro lado y no nos dejes desfallecer.

Silencio

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

- Canto

2ª estación "Jesús carga con la cruz"



Te adoramos Cristo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 27-31

Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, rey de los judíos!». Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.



Un puente hacia una nueva vida

Milena llegó a “Libertad”, una casa de acogida para mujeres víctimas de violencia de género, en uno de los momentos más difíciles de su vida. “Todo era oscuridad, no sabía por dónde salir”, recuerda. Poco a poco, con el apoyo de las educadoras, ha ido recuperando la confianza y la fuerza. Este espacio seguro le permitió levantarse de nuevo. Hoy, cuatro años después mira al futuro con esperanza: “aprendí que sí se puede, que hay personas en las que se puede confiar”.

Reflexión

Señor, te contemplamos cargando la cruz. En esta imagen vemos la realidad de muchas personas que también hoy cargan sufrimientos injustos. Llevan cargas demasiado pesadas que nos les permiten levantar la mirada y ver la luz en el horizonte. Que no vivamos en la indiferencia hacia aquellas que más padecen, sino que sepamos establecer vínculos en una relación de empatía sincera. Haznos sensibles y valientes para comprender el sufrimiento de las demás personas.

Silencio

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

- Canto

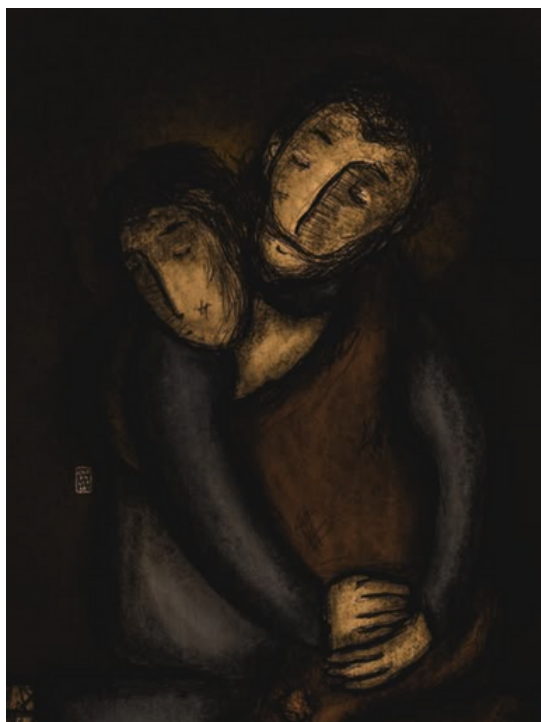


3ª estación "Simón ayuda a llevar la cruz de Cristo"

Te adoramos Cristo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 32; 16, 24

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar su cruz. «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga.



Romper el círculo

Cuando salió de la cárcel, Virginia no tenía ningún apoyo familiar. La reinserción puede ser un camino difícil, pero no estuvo sola. Hace ya tres años y medio que vive en un recurso de acogida, donde se está preocupando por reconstruir su vida. Gracias al acompañamiento de las trabajadoras sociales, proyecta un futuro más esperanzador, “deberían existir más espacios como este”, nos comenta.

Reflexión

Acompañar el sufrimiento, el estigma que muchas personas arrastramos años y años. En este caminar juntas nos ayudamos mutuamente, las unas a las otras, a portar nuestras cruces. Descubrimos que las dificultades compartidas pesan menos. Es entonces cuando experimentamos que el yugo es más suave y la carga más ligera. Jesús, ayudándote a portar tu cruz, nos damos cuenta de que eres Tú, quien nos ayuda a portar la nuestra, se rompen los círculos que no conducen a ninguna parte y ante nosotras se abren caminos de esperanza.

Silencio

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

- Canto

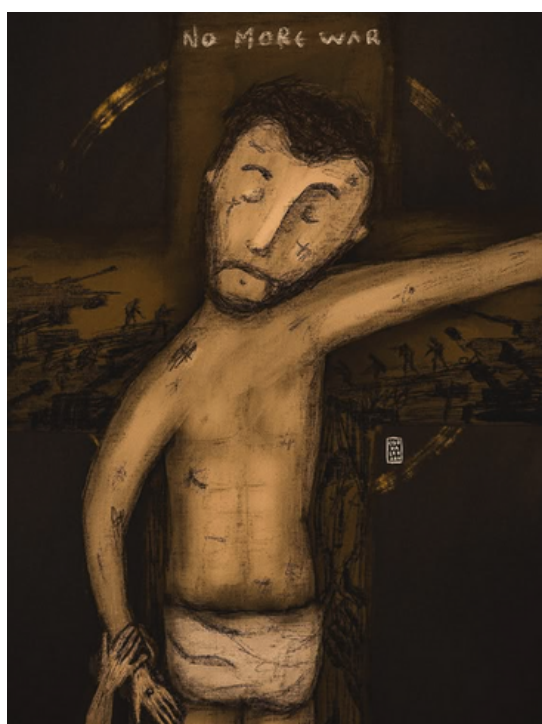


4ª estación "Jesús es despojado de sus vestiduras"

Te adoramos Cristo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 33-36

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo.



Un hogar de esperanza para Fátima

Asmae, madre de Fátima viaja hasta Madrid junto a su hija, con un solo objetivo: encontrar un tratamiento para la pequeña Fátima, que padece la enfermedad "piel de mariposa". Sin una vivienda adecuada, su hija corría el riesgo de empeorar. "Vivíamos en una casa muy húmeda, y esto provocaba que las heridas permanecieran húmedas también". Gracias a la ayuda de una entidad social, tuvieron acceso a un hogar digno y adaptado a las necesidades de Fátima. "Desde entonces y con la ayuda de los hospitales españoles, mi hija se encuentra mucho mejor".

Reflexión

Vivir despojado de salud, de una vivienda digna, lejos de la tierra donde has nacido, sin redes familiares ni amistades... Sin buscarlo, sin saber cómo se rasgan poco a poco los ejes esenciales que sostienen nuestra vida. ¿Podemos imaginarlo? De repente, un día, cuando tantas puertas se han cerrado, se abre una ventana y entra la luz. Renace la esperanza y poco a poco se rehacen los hilos que nos atan a la vida.

Silencio

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

- Canto

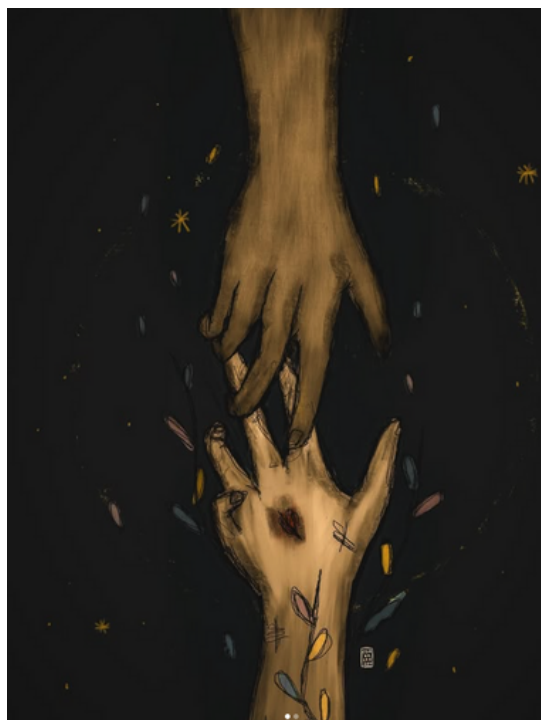
5ª estación "Jesús muere en la cruz"



Te adoramos Cristo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 45-50

Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: Elí, Elí, lemá sabaqtaní (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo». Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu.



Viviendo en el cielo

M.^a Luisa vivió en la calle durante año y medio. Era administrativa y trabajaba en las oficinas de un banco. Allí conoció a su marido. Se casaron, pero al poco tiempo sufrió violencia de género. Se marchó de casa pero no tenía lugar a donde ir. No sabía cómo salir adelante. Durante ese tiempo, solo experimentó mucho miedo. Ahora vive en un piso de Cáritas. “Después de conocer el infierno, ahora vivo en el cielo”, afirma contenta. Está agradecida a la vida, a las personas que han estado a su lado. Actualmente es voluntaria, ya que hacer cosas por los demás le hace sentir muy bien.

Reflexión

Jesús ha muerto en la cruz. Hay personas que mueren de repente un día. Pero algunos van muriendo poco a poco. Su vida es una pesadilla. La muerte siempre nos impresiona porque nos remite a una dimensión que no conocemos, pero cuando se trata de una muerte en vida, de un ir muriendo a trocitos de forma violenta día tras día, nos impresiona aun más. Nos indigna. Nos subleva. Podemos oler el aroma del miedo. Se nos hace difícil acompañar estas muertes. Con demasiada frecuencia no tenemos palabras de consuelo. Pero cuando hemos podido encontrar una salida, experimentamos la fuerza de la resurrección y somos testigos de una fuerza que genera vida y más vida. Esta es la esperanza que nos hace avanzar.

Silencio

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

- Canto



6ª estación "Jesús en brazos de su madre"

Te adoramos Cristo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Juan 19, 25

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.



Una nueva oportunidad; una nueva familia

Gladis fue traída, desde África a España, con tan solo 15 años. Ultrajada, humillada y engañada durante el trayecto, llegó a pensar que su vida terminaría pronto, pero lo peor aún no había llegado... Horas, días, semanas, meses de explotación sexual la llevaron a sentirse el ser más miserable sobre la tierra. Cuando la idea de poner fin a sus días estaba a punto de ser una realidad, una visita al club de unas monjas, fue su puente hacia la libertad. Han pasado cuatro años, está en proceso de retomar sus estudios y llegar a ser la persona que soñó desde niña.

Reflexión

Acoger, acompañar, abrazar, consolar,... Señor, esta lista de verbos expresan la acción y el sentimiento que nos nacen del corazón. "Con un gesto tras otro, con una palabra de consuelo día tras día, te están diciendo que tú les importas. La amistad que nos han regalado nos ha salvado y nos permite vivir con una nueva esperanza. Ahora formamos parte de una gran familia. Nuestro corazón se siente consolado y nuestra existencia se tiñe de nuevos y alegres colores".

Silencio

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

- Canto



7ª estación "Jesús es sepultado"

Te adoramos Cristo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 59-61

José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María la Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro.



Abriendo nuevos horizontes

"La muerte nunca debería ser la única opción posible". Este pensamiento fue una constante en Denisa, explotada laboralmente por un gran empresario agrícola. Cada día al dirigirse hacia los invernaderos y cada noche al llegar a su pequeña chabola, pensaba en cómo poder escapar de esta situación de esclavitud. Sintió que su corazón latía cargado de odio, rencor, sed de venganza y desconfiaba de todo el mundo. Todo cambió cuando conoció a la abogada de una fundación, que le ofreció un espacio seguro donde vivir e iniciar los trámites de denuncia necesarios. Hoy vuelve a ser libre.

Reflexión

Cuando enterramos el desánimo, la pereza, la baja autoestima, renace en nosotras una fuerza que desconocemos y nos permite avanzar por caminos insospechados. Con confianza recuperamos la esperanza, que no ha muerto y se abre ante nosotras un horizonte lleno de posibilidades y de luz.

Silencio

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

- Canto



Plegaria final

Oh Cristo,

Hemos caminado y caminamos al lado de tantas hermanas y hermanos nuestros, que hoy sufren injustamente, que son condenadas a muerte, torturadas o asesinadas. Son las crucificadas y crucificados de hoy.

Por tu muerte y por tu pasión, entramos en una comunión profunda con todas las personas que sufren por todas partes, las que están cerca y las que están lejos. Caminamos a su lado y nos sentimos peregrinas de esperanza. En nosotras ya despunta la esperanza que es semilla de Resurrección.

